

Puertas al espacio o al Más Allá

Azucena Orzaes López

Image not found.

Capítulo 1

Capítulo I

Hace unos días haciendo limpieza de recibos y otros papeles que mi pobre madre guardaba como un tesoro, salieron cosas de mi padre, mi abuelo, de la abuela, carnet, tres relojes rotos, el libro de familia de orfandad y entre otras cosas, unas hojas de periódicos antiguos.

La primera intención fue tirar esos trozos de papel amarillento, pero una foto que me resultó familiar y me detuvo, entonces recordé.... Era las casas antiguas donde yo había crecido, y en la portada rezaba el titular "LA CASA DE LOS RUIDOS" al leer la noticia vinieron a mi memoria de nuevo, aquellos años del invierno de 1977. Yo tenía trece años y todavía iba al colegio, nuestro barrio era muy humilde de casas viejas, sin portales ni calles asfaltadas.

pero los recuerdos de mi niñez eran hermosos, pese haber perdido a papá con tan solo ocho años!

Fueron tiempos de juegos y de aventuras, esa noticia del viejo periódico fué una de las que marcó a todos los chavales del barrio.

Cuando comenzaron los ruidos en la casa que estaba casi al lado de donde yo vivía, todos íbamos en tropel debajo a escuchar como resonaban todos los muros del edificio, para nosotros era otro juego ver como todos los vecinos, acaban en la calle con las batas y las zapatillas de estar por casa en pleno mes de noviembre, con los ojos desorbitados unos, y otros llorando mientras intentaban comprender que producía tan infernal sonido en sus casas; todos los días y a todas horas.

-iSon fantasmas, son espíritus!

-iNo digas tonterías Manolita, es un túnel que están escavando los presos de la cárcel!

-iNo me digas que va aparecer un preso en mi casa un día de estos, que vivo en el primero!

-iNo, son los cimientos de estas casas podridas y viejas, tenían que

darnos casas nuevas, un día va haber un disgusto!

El caso llegó hasta los periódicos, cuando en una de las casas empezaron a aparecer agujeros en las paredes y caída de objetos. La policía acudía casi todas las noches y a nosotros lo que, en un principio nos divertía se nos empezó a hacer un poco terrorífico,- sobre todo a mí- cuando los cristales de mi casa, también comenzaron a vibrar y retumbar las paredes por las hondas de los golpes.

Uno de los periódicos publicó esto a los tres meses de los sucesos:

El volvió hace unos años por el barrio varias navidades.

Una mañana de finales de diciembre, sonó el timbre del portal -¡Ahora las casa nuevas echas por el I.V.I.M.A, tenían portal y telefonillo!

-¿Quién és?

-¡Hola soy Ricardo!

"Me contestó una voz risueña y nerviosa"

-¡Soy yo tu antiguo vecino, Ricardo!

"Su voz me infundió confianza, y le abrí la puerta, pues no le conocí de momento...."

"Pero al verle frente a mí después de casi treinta años, su cara surcada ahora por alguna arruga, su sonrisa abierta de dentadura blanca en contraste con su piel mulata..."

-¡Claro que te recuerdo Ricardo, que alegría!, ¿que tal estás?

-Bien, muy bien, echaba de menos mis barrios y he venido a vender loteria de navidad...

-"Parecía que los años no hubiesen transcurrido, en medio de los dos, me envolvieron cortinas de recuerdos mezclados de tristeza y alborozo, años de juegos callejeros entre alguna rata circulando tan panchas y seguras... hasta que los chavales o el mismo Ricardo les atinaban con una certera pedrada.

"Me comentó donde había estado todos estos años y lo feliz que estaba en aquel lugar, No creo que el tuviera ninguna noticia de que los periodista le siguian buscando para hacer programas sobre el y la casa de los ruidos".

"Se despidió feliz deseando que nos tocara la lotería y se fué para no

volver aparecer"

"Aún hoy, aparecen de vez en cuando averiguar su paradero"

¡Cosa que ninguno de los vecinos divulgaremos nunca!.

"Pero aquí es donde comienza mi historia, tras leer el primer trozo de papel amarillento, seguí revisando los recortes de periódicos viejos de mi padre, me di cuenta de que cada una de las noticias estaba relacionada con posibles túneles y cuevas ocultos en el subsuelo de Madrid"

LA ESTACIÓN FANTASMA DE CHAMBERÍ

"Uno de los misterios que durante años que ha envuelto al Metro de Madrid es la estación fantasma de Chamberí"

Mi madre siempre que pasábamos por la estación fantasma me decía:

! Mira rápido por la ventanilla, es chamberí, donde nació tu tío, está abandonada pero se ve igualita que estaba hace años!

"Y a mí la maldita estación de metro fantasmal, sumergida entre penunbras, llena de telarañas, me producía escalofríos y al mismo tiempo una curiosidad morbosa"

La estación, que fue diseñada por Antonio Palacios, fue inaugurada en 1919 y abandonada en el año 1966, entre otros motivos por su proximidad a las estaciones de Iglesia y Bilbao y por el nuevo ensanche de las vías.

Durante un tiempo los trenes estuvieron pasando por la estación sin hacer paradas, hasta que un día fue cerrada, dejando todo tal y cómo estaba.

El terreno se que convirtió en la plaza del Progreso, rebautizada después como Tirso de Molina. La estación, que cambió de nombre a la vez que la plaza, fue inaugurada en 1921. A día de hoy, los restos de muchos de los monjes que habitaron el convento descansan muy cerca de los pasajeros del Metro.

-Pero, ¿por qué se cerró la estación con tanta urgencia? me pregunté.

¿Cuál es el escalofriante secreto que esconden los muros de la parada de metro, para que asientos, carteles, papeleras, taquillas, papeles, billetes tirados en el suelo, se quedaran congelados en el tiempo?

